

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?

Padres: Mateo.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suen* bien o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

MATEO: Forma helenizada del nombre hebreo Matías, que a su vez es una simplificación de Matatías, y éste viene de *mattithyah*, que significa «don de Yavé». (Según otros autores, vendría de *mathyah*, en cuyo caso significaría «fiel a Yavé»).

21 de septiembre, San Mateo, apóstol: Mateo es uno de los doce apóstoles, y la tradición afirma que escribió un evangelio en lengua aramea, dirigido a los cristianos de origen judío, que sería la base del evangelio que actualmente lleva su nombre. En este evangelio se nos explica que Mateo era un publicano, un recaudador de impuestos al servicio de los romanos, que dejó su negocio para seguir a Jesús; en los evangelios de Marcos y de Lucas, sin embargo, este publicano lleva el nombre de Leví. Mateo es un vivo ejemplo de cómo la llamada de Jesús es capaz de cambiar radicalmente la vida de cualquier persona.

Que vuestro hijo Mateo, que ya es un “regalo de Dios”, sea también, con vuestra ayuda y ejemplo, un verdadero cristiano (= “fiel a Dios”).

